

ENSAYO

MOTIVACION Y EMOCION

MTRA. LINDSAY VAZQUEZ GUENDOLAY



PRESENTA EL ALUMNO:

Maria Cristel Cajija Gonzalez

GRUPO, SEMESTRE y MODALIDAD:

**Quinto cuatrimestre, Lic. Psicología general,
semiescolarizado**

Pichucalco, Chiapas

11 de marzo de 2021

La evolución de la conducta

Estos estudios se han extendido también a otras emociones, como la ansiedad, y a trastornos emocionales similares. En este experimento se generó en un niño de once meses una respuesta de temor a estímulos previamente no temidos, mediante siete ensayos en los que se emparejaban un E. Mowrer formuló un modelo sobre la ansiedad en términos de estímulos, respuestas y refuerzos. El miedo o ansiedad sería una respuesta aprendida que podría actuar como impulso, cuya reducción inmediata serviría de recompensa. «En resumen, la ansiedad es la forma condicionada de la reacción de dolor, la cual tiene la muy útil función de motivar y reforzar la conducta que tiende a evitar o prevenir la repetición del estímulo que produjo el dolor» .

Segundo, este estímulo condicionado se convierte en un estímulo discriminante de la respuesta de evitación que pone fin a la respuesta emocional condicionada negativa, lo cual resulta reforzante.

Tercero, las respuestas fisiológicas son más lentas de activar que la respuesta de evitación, por lo que las primeras no pueden ser causa de la segunda. La ansiedad o respuesta emocional condicionada no jugaría un papel relevante en la respuesta de evitación. «No es que el estímulo llegue a ser aversivo sino que los individuos han aprendido a anticipar consecuencias aversivas» . Los aprendidos serían señales que, mediante condicionamiento clásico, han adquirido la capacidad de emitir respuestas similares a las que son controladas por recompensas y castigos, en particular las respuestas generales de acercamiento y evitación. Borkovec ha ampliado este modelo de los dos factores a la evitación cognitiva y percepción autonómica. Las respuestas de evitación cognitiva mediarían en el mantenimiento de la ansiedad y la percepción autonómica jugaría un cierto papel en el mantenimiento y reducción de la ansiedad. Así, aunque un paciente fóbico no evite conductualmente el estímulo fóbico, que no va seguido del estímulo incondicionado, la evitación cognitiva podría explicar el mantenimiento de la respuesta de ansiedad. En algunos casos las respuestas fóbicas son reforzadas positivamente, no sólo por la desaparición de la respuesta condicionada de miedo, sino por recompensas sociales. Pero, como Kimmel y Brennan señalan, el condicionamiento instrumental no sólo modifica las respuestas músculo-esqueléticas sino también las autonómicas y, por lo tanto, puede complementar al condicionamiento clásico en la explicación del aprendizaje emocional. El experimento clásico de Bandura y Rosenthal demostró cómo se pueden aprender respuestas autonómicas por aprendizaje vicario. El aprendizaje de una conducta fóbica podría incluso producirse por instrucción verbal en ausencia de cualquier observación directa de un modelo. No obstante, cuando se interroga a sujetos con fobias sobre el posible origen de su problema son muy pocos los que relacionan sus miedos con el aprendizaje vicario, frente a los que relacionan su adquisición con experiencias directas.

Se han realizado algunos trabajos sobre la importancia de los distintos tipos de aprendizaje en relación a la adquisición de fobias, en los que mediante el informe retrospectivo se suele encontrar que la mayor parte de las fobias suelen ser aprendidas por experiencia directa traumática con el estímulo fóbico. - Mecanismos simples de adaptación.

En términos del microambiente cerebral, el aprendizaje se produce por la creación de nuevas conexiones entre las neuronas, para transmitir la nueva información.

Cuando aprendemos algo, ya sea un nuevo vocablo o un paso de baile, las células se transforman para codificar esa información que ha ingresado.

La buena oxigenación influye sobre la forma en que se prepara el cerebro para asumir esta nueva información y crear las nuevas conexiones.

Parece que las neuronas brotaron como ramas en primavera, produciendo un crecimiento similar al que se logra con los ejercicios físicos y mentales, que forman nuevas conexiones para el aprendizaje.

Taxias

La taxia o tactismo se define como la respuesta de un ser vivo ante un estímulo dado.

Esta respuesta que puede ser de atracción, el ser vivo o parte de él va hacia la fuente del estímulo, por lo que hablamos de taxia positiva, o bien puede intentar alejarse lo más posible de la fuente, en ese caso nos referiremos a un tactismo negativo

Para poder dar una respuesta a un estímulo es imprescindible tener algún tipo de receptor que capte la señal. Cada tactismo tiene sus propios receptores, que si bien en todos los seres pluricelulares son células nerviosas no todos los receptores tienen el mismo origen celular. En los procariontes los receptores son extremadamente simples y generan una respuesta profunda de importancia para el organismo. En el lado contrario los animales presentan receptores más complicados y la respuesta puede ser más controlada por parte del individuo.

Hay que diferenciar las taxias que son una respuesta a largo plazo de las nastias, que son los movimientos voluntarios y pasajeros que realiza un vegetal ante un estímulo. Esta respuesta es la que lleva a las raíces a crecer hacia abajo mientras que el meristemo apical aéreo tiene geotaxis negativa, puesto que se intenta alejar lo más posible del suelo.

Existen muchas taxias que pueden ser percibidas por algunos seres vivos y no por otros, por ejemplo las arañas son muy sensibles a las vibraciones que se ejercen en su telaraña, se llama tigmotaxia y como hace que la araña vaya hacia el lugar de la vibración es positiva. La tigmotaxia o hidrotaxia hace crecer las raíces de las plantas en busca de agua y hace que los animales se desplacen para localizar agua. Organismos más complejos como los tiburones o los ornitorrincos presentan también receptores electromagnéticos capaces de captar la electricidad desprendida por el movimiento muscular.

Mecanismos Reflejos

El ser humano puede moverse y realizar muchas actividades manteniendo nuestra postura y nuestro equilibrio, gracias a una función del sistema nervioso que es el mecanismo reflejo postural normal.

El "tono muscular" del cuerpo debe ser lo suficientemente tenso

Los receptores de equilibrio serán receptores adecuados, receptores vestibulares y ópticos.

Arco Reflejo

Arco reflejo. Se denomina acto reflejo al mecanismo básico de acción de toda reacción del organismo que surge como respuesta ante un estímulo como los golpes o el dolor, y que se realiza mediante el arco reflejo, el cual representa la unidad morfo funcional del sistema nervioso constituido por un conjunto de estructura que forman las vías nerviosas. Conducen el impulso nervioso desde los centros nerviosos hacia los efectores. Entre los reflejos que se exploran con más frecuencia está el rotuliano, un reflejo similar en codos y tobillos y el reflejo de Babinski. No todos tienen los mismos reflejos ya que algunas personas responden rápidamente mientras que otros se demoran más.

Propiedades de la respuesta refleja

Ciertamente si miramos el movimiento desde la perspectiva de la fisiología, descubrimos que ninguno de nuestros movimientos es 100% voluntaria. Esta información pertenece al sistema nervioso extra piramidal. Aunque este sistema se puede entrenar y mejorar no podemos interferir en él de forma voluntaria ni consciente. La propia estructura de nuestra musculatura sólo nos permite acceder de forma voluntaria a una parte de ella, pero no a su totalidad.

Fibras blancas. Son responsables de la actividad motora. Fibras rojas. - son fibras tónicas que no precisan de una fuerte contracción y poseen un tiempo de contracción largo y son más resistentes a la fatiga.

Son las responsables de la actividad tónica, se agrupan en cadenas musculares involuntarias, tónicas, automáticas. Son las responsables de nuestra postura, o lo que es lo mismo, de «poner y mantener la proyección del centro de gravedad dentro del polígono de sustentación».

O lo que es lo mismo, que cuando ordeno a mi cerebro que haga un movimiento todo lo necesario esté dispuesto en su sitio y en su forma para que eso sea posible

También nosotros tenemos que completar en nuestro training no sólo aquellos aspectos a los que podemos acceder desde lo consciente y voluntario sino también todos esos otros, fundamentales para la calidad y ejecución del movimiento que dependen de estructuras involuntarias y no conscientes. Y que la forma de trabajar estos suele ser en niveles de energía bajos y sutiles con altos niveles de escucha, atención y concentración en el movimiento. El Katsuguen supone una forma efectiva y placentera de trabajar todos esos aspectos, mejorando a todos los niveles la capacidad de reacción de nuestro sistema y permitiéndonos «entrar» en ese «hardware» restringido al movimiento consciente.

Tropismos

El tropismo, es la respuesta de una planta o ciertos animales a un estímulo que las hace orientarse con mayor intensidad de una dirección a otra. Es la capacidad biológica que poseen estos organismos para moverse por sí mismos en respuesta a diversas formas de estímulos externos, ya sea luz, viento, sustancias químicas, tacto, temperaturas, gravedad y otros. Ante estímulos que se presentan en la naturaleza, esto quiere decir, una serie de estímulos que llegan a ellos desde el exterior. El tropismo consiste en una serie de movimientos que producen un cambio en la dirección del crecimiento y que suceden debido a una serie de estímulos o factores externos.

Los cambios que se den en la dirección siempre van a depender de los estímulos. De esta forma los organismos con tropismo se volverán naturalmente hacia un estímulo. Un estímulo puede ser cualquier señal del entorno, y los tropismos individuales a menudo reciben el nombre del estímulo que causa el movimiento. Existen dos tipos de tropismo, los negativos y los positivos.

Cuando el movimiento se da en la dirección al estímulo se dice que es un tropismo positivo, caso contrario, cuando el movimiento se da en contra del estímulo, estaremos hablando entonces de un tropismo negativo. Dependiendo de la especie así será el tropismo. El tropismo psicológico también se encuentra regido por los reflejos, los cuales se unen a las características físicas y químicas que producen los estímulos.

Dirección de la respuesta trópica (Positiva y Negativa)

Tropismos son las respuestas específicas que dan las plantas a los cambios o estímulos que se producen en algún factor del ambiente. Los tropismos son, por lo general, respuestas que consisten en movimientos de crecimiento de algunas partes del vegetal, como los tallos, hojas y raíces.

Los tropismos son respuestas que pueden ser de acercamiento o alejamiento del estímulo que los produce. Llamamos tropismos positivos a aquellos que provocan una respuesta de acercamiento al estímulo, y tropismos negativos a aquellos movimientos de alejamiento. Fototropismo es la respuesta que da el vegetal cuando el estímulo es una variación en la cantidad de luz. Hidrotropismo es la respuesta frente a un estímulo cuyo origen es el agua.

Tigmotropismo es la respuesta a estímulos provenientes del tacto. Gravitropismo es la respuesta a estímulos de origen gravitatorio. Antiguamente, a este último ejemplo se lo denominaba geotropismo, pero los científicos prefirieron cambiarlo, ya que, si se analiza el nombre antiguo, éste sugiere la respuesta de un vegetal al estímulo «tierra» .

El conocimiento que actualmente se tiene de los tropismos ha sido producto de las investigaciones realizadas desde hace muchos años.

Proceso de Ascenso de Colina

Es una variante del algoritmo de búsqueda de generación y prueba. Del procedimiento de prueba existe una realimentación que ayuda al generador a decidirse por cual dirección debe moverse en el espacio de búsqueda. En estos procesos se abandona la búsqueda si no existe un estado alternativo razonable al que se pueda mover. Una meseta, es un espacio de búsqueda en el que todo un conjunto de estados vecinos tienen igual valor.

Para casos de mesetas, dar un salto en alguna dirección y tratar de encontrar una nueva sección del espacio de estado. Los algoritmos de ascenso a colina, a pesar de explorar sólo un paso adelante, al examinar el nuevo estado pueden incluir una cierta cantidad de información global codificada en la función objetivo o función heurística.

restar un punto por cada bloque sobre el lugar incorrecto. para cada bloque que está sobre una estructura incorrecta, restar un punto por cada bloque en la pila.

Es una variación del ascenso a colina. al inicio, este algoritmo, permite explorar una buena parte del espacio de estado, de tal forma que la solución final puede resultar insensible al estado inicial. en consecuencia, la probabilidad de quedar atrapado en un máximo local, en una meseta o en un risco, se hace mínima. por su naturaleza, este algoritmo debe ser formulado como un descenso a valle en el que la función objetivo es el nivel energético.

Mecanismos de Regulación de los Organismos

Esta regulación es necesaria para responder a los estímulos y adaptarse a los cambios del ambiente. Entre sus funciones está la de regular la temperatura del cuerpo, el balance de agua y controlar las vísceras. Esta temperatura interna del cuerpo permanece invariable o con muy ligeras variaciones en estado normal, a pesar de que en el medio externo existan temperaturas de congelación o bien temperaturas veraniegas de más de 40oC. La secreción de algunas hormonas es regulada directamente por la necesidad de disponer de ellas.

Un nivel alto de azúcar en la sangre suprime la producción de paratormona. En algunos casos, la respuesta de una glándula a nivel de la sustancia que ella regula, tiende a ser lenta.

Esto es, funciones como la presión sanguínea, temperatura corporal, frecuencia respiratoria y niveles de glucosa sanguínea, entre otras, son mantenidas en un intervalo restringido alrededor de un punto de referencia, a pesar de que las condiciones externas pueden estar

cambiando. Las células de un organismo sólo funcionan correctamente dentro de un intervalo estrecho de condiciones como temperatura, pH, concentraciones iónicas y accesibilidad a nutrientes, y deben sobrevivir en un medio en el que estos parámetros varían hora con hora y día con día. La temperatura corporal también requiere un control homeostático, ya que en un día la temperatura del medio ambiente puede variar entre 0° y 40 °C y a pesar de esa fluctuación, normalmente el punto de referencia de la temperatura corporal interna está alrededor de 37.4 °C y aunque puede variar, generalmente fluctúa sólo por 1 °C en el curso de 24 horas. De hecho, si la temperatura corporal baja de 33 °C o sube de 42 °C, la persona puede morir de hipotermia o hipertermia respectivamente.

Los sistemas corporales controlados homeostáticamente son mantenidos por asas de retroalimentación negativa en un intervalo pequeño alrededor de un valor de referencia, y cualquier cambio o desviación de esos valores normales es contrarrestada. Las asas de retroalimentación negativa requieren un receptor, un control central y un efector. El receptor es la estructura que mide las condiciones internas, como los receptores en los vasos sanguíneos del cuerpo humano que miden el pH de la sangre. En la mayor parte de los mecanismos homeostáticos el centro de control es el cerebro, que cuando recibe información sobre una desviación en las condiciones internas del cuerpo, manda señales para producir cambios que corrijan esa desviación y lleven las condiciones internas de regreso al intervalo normal.

El problema de la retroalimentación negativa puede ser entendido más fácilmente comparándolo con la temperatura en una casa, que es medida con un sensor y controlada por medio de un termostato. Entonces, cuando afuera de la casa hace frío, este entra por las paredes bajando la temperatura interna de la casa y cuando baja del punto fijado por el termostato, este prende un calentador mientras continúa midiendo la temperatura conforme sube, de manera que cuando alcanza la temperatura deseada, apaga el calentador. Otro ejemplo de retroalimentación negativa es la regulación de la presión sanguínea. La presión sanguínea normalmente aumenta durante el ejercicio y esto es una respuesta del cuerpo al aumento en la demanda de oxígeno por los tejidos musculares.

Cuando los músculos requieren más oxígeno, el cuerpo responde aumentando la presión arterial y por tanto el flujo sanguíneo a estos tejidos. Esta baja en la intensidad metabólica es un intento del cuerpo por detener las lesiones debidas a la falta de alimentación y mantenerse funcionando a un nivel metabólico más bajo.

La retroalimentación positiva es lo contrario a la retroalimentación negativa, o sea, un proceso por el que el cuerpo detecta un cambio y activa mecanismos que aceleran ese cambio. Un ejemplo de un efecto benéfico de la retroalimentación positiva es la coagulación de la sangre, ya que parte de su vía metabólica es la producción de una enzima llamada trombina, que forma la matriz del coágulo pero también acelera la producción de más trombina. Así, la retroalimentación positiva es parte de un asa de retroalimentación negativa que es activada por el sangrado y finalmente lo detiene. Otro ejemplo de retroalimentación positiva ocurre durante el parto, cuando el feto a término casi no deja espacio dentro del

útero .

Entonces la cabeza hace presión sobre el cuello del útero , pero el cuerpo de la mujer no responde tratando de eliminar la presión, sino que el cerebro estimula la producción de la hormona oxitócica, la que hace que el útero se contraiga para empujar el feto a salir. En este ejemplo se muestra que una retroalimentación positiva permite un nacimiento relativamente rápido, ya que los nacimientos lentos son muy estresantes para el feto y la madre.

La saciedad es la sensación de plenitud y de satisfacción física y psíquica de estar pleno luego de la ingesta de alimento. Los señales químicas incluyen la leptina, la insulina, ciertas citoquinas y posiblemente la amilina y la adiponectina. Este sistema de señales refleja el estado metabólico del tejido adiposo y se argumenta que se comporta como una unidad en la alimentación de la homeostasis energética. Las señales episódicas surgen en gran medida del tracto gastrointestinal y son generalmente periódicas por el acto .

Estas señales muestran un ritmo sincronizado con la ingesta y los componentes químicos incluyen la Colecistoquinina , el Péptido Símil Glucagon 1 , la Oxintomodulina, la Ghrelina, el Péptido YY y posiblemente otros péptidos hormonales liberados por células en y alrededor del tracto gastrointestinal. La integración de las señales tónicas y episódicas refleja el reconocimiento del cerebro como un estado dinámico entre los depósitos de energía y el flujo de nutrientes derivados de la ingesta, y la vía de detección de las señales episódicas. Los biomarcadores tónicos se relacionan estrechamente con los rasgos alimentarios mientras que las señales episódicas lo son a estados motivacionales. La leptina y la adiponectina son considerados como influencias tónicas y la Ghrelina y el GLP1 como señales episódicas.

En la Figura 2 se presenta el control de la ingesta de comida por la interacción de péptidos en el núcleo arcuato y áreas hipotalámicas asociadas, bajo la influencia de la leptina. La integración entre las señales tónicas y episódicas es alcanzada en este nivel desde las neuronas melanocortina y NPY y ambas son influenciadas por la leptina y la insulina que reflejan la actividad energética metabólica.

La conducta animal se desarrolla básicamente en función de los instintos, de forma automática y sin que el sujeto tenga conciencia de ello. En la conducta humana persisten un gran número de patrones instintivos, aunque, por su capacidad de racionalización, gran parte de la vida instintiva del ser humano ha sufrido un proceso de complejidad, mezclándose auténticos instintos con conductas voluntarias. Generalmente, en el ser humano el impulso instintivo pasa por el «filtro» de la razón, por lo que, voluntariamente, es capaz de modificar, anular o reprimir la conducta instintiva. Pero este control es fruto de un aprendizaje y una educación que, en cierto modo, regulan los instintos.

Es decir, se aprende a controlar los instintos, pero no la conducta instintiva en sí, que es innata.

